

Ciclismo

Atletismo

Bardet estrena el amarillo

El veterano corredor brinda a los franceses el inicio más feliz de un Tour que arranca con emoción en Italia

Sergi López-Egea
Rimini (Italia)

A sus 33 años, Bardet ya ha anunciado que el actual es el último Tour en el que participa

Tiene 23 años y es una joya, el corredor que cualquiera querría tener en su equipo. ¡Es el Tour! El que ayer descubrió a Frank van den Broek, de la escuela neerlandesa, como si fuese un pintor del ciclismo. Y al que obsequia con el jersey amarillo al líder de su equipo, a Romain Bardet, ídolo de toda Francia, el hijo que querían tener los aficionados a este deporte en su país. Y los que gritan en Rimini, donde acaba la primera etapa, felices por apagar a las voces locales, satisfechos porque el viaje a Italia ha valido la pena.

Ni Pogacar, ni Vingegaard, ni siquiera Van Aert. El héroe fue Bardet, el que ya ha anunciado con 33 años que es el último Tour que disputa. Y porque él es, también, el último francés que subió al podio final de la carrera; segundo en 2016 y tercero en 2017, en los años en los que hacía soñar a los suyos que podía relevar a Bernard Hinault. 39 años sin que un francés acabe la carrera de amarillo.

Bardet no está para estas gestas. Lo suyo es una aparición, en plan divino, y acompañado de un ángel de la guarda que se llama Van den Broek, porque siempre

una hazaña se hace mejor en equipo que en solitario, cuando el gregario tiene fuerzas. Van den Broek supera las colinas de los Apeninos en la fuga buena del día. Atrás nadie se pone de acuerdo. Hay demasiado miedo a Pogacar, que decide tomarse el inicio del Tour en calma.

Así que el DSM, el conjunto de Bardet, comprende que a río revuelto hay que pescar la etapa, en una Italia calurosa, más de 33 grados todo

el día, sol de justicia al inicio y nubarrones aliviadores al final. Quedan 50 kilómetros para Rimini cuando Bardet ataca y su compañero neerlandés, que va por delante, lo espera. Una pareja contra todos, contra un pelotón del que tiran en ocasiones los ciclistas del Visma, del EF y del Ineos, contra el UAE y contra los repechos de San Marino, por donde nunca ha pasado el Tour.

Bardet resiste mientras Van den Broek demuestra que tiene genio para convertirse en figura, el que no se arruga, el que, de hecho, se gana el jersey amarillo que se enfunda su jefe Bardet. ¡Gloria para los corredores inconformistas! Saben Bardet que el amarillo es una prenda circunstancial, como el traje que el novio solo se pondrá en el día de la boda.



Bardet, tras imponerse ayer en la línea de meta.

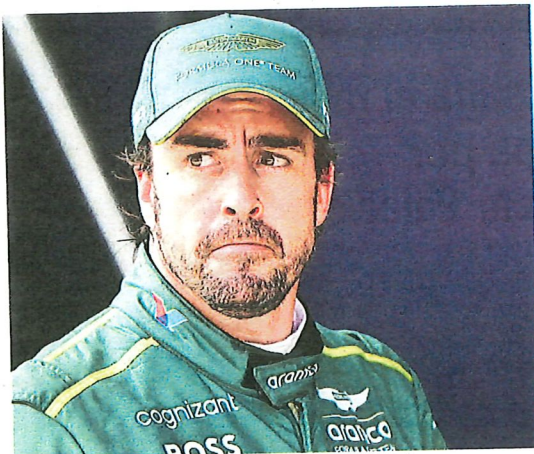
FÓRMULA UNO

Alonso, resignado tras quedar decimoquinto: «Está siendo difícil y lo será también en Silverstone»

El piloto carbayón, que se llevó «un par de sustos importantes» con su coche, confía en las mejoras

L. L. A., Madrid

Fernando Alonso afrontó ayer un sábado muy duro en Austria. El asturiano, que no ha puntuado en tres de los últimos grandes premios (Imola, Mónaco y Barcelona), llegaba al Red Bull Ring sin mejoras en su Aston Martin y con un motor en las últimas, que acaba su ciclo este fin de semana. Por la mañana, en la carrera sprint, concluyó decimoquinto y por la tarde ocupó la misma posición en la clasificación que definía la parrilla del domingo. Salvó el primer corte de milagro, por solo 80 milésimas y cayó en Q2 después de pelearse con su Aston Martin y con el miedo en el cuerpo: «Me he llevado un par de sustos importantes», reveló al final del día. «Hemos hecho algunos cambios de reglaje al coche desde esta mañana ahora por la tarde y vemos que tampoco es que cambie dema-



Fernando Alonso, ayer, en Austria. | Efe

Iñaki Cañal, plata en 400 en el Campeonato de España

N. L
Oviedo

Iñaki Cañal conquistó ayer la medalla de plata en la final de los 400 metros en el Campeonato de España que se está disputando durante el fin de semana en La Nucía, Alicante. El gijonés terminó con un tiempo de 45,89, solo superado por Oscar Husillo, que se colgó el oro con 45,66. Tercero fue David García (46,06). Otro asturiano, Manuel Bea, fue quinto.

Muy cerca de las medallas se quedó la corredora de 400 del Principado Bárbara Cambor, que batió su marca personal con 52,88 para quedarse a un solo paso del bronce y presenta candidatura para entrar en el equipo español de 4x400 en los Juegos de París.

Javier Rodríguez Rosete (Real Sociedad) también rozó el metal y fue quinto en disco, con una marca de 55,14. También se vio el décimo puesto en la final de salto de longitud de Manuel Hevia, con una marca de 7,27 metros.

Y entró en liza ayer Pablo Rodríguez Coviella, en las semifinales de la prueba de 800 metros: quedó quinto de su serie con una marca de 1.50,57 y no estará en la final.

La de Iñaki Cañal no es la única opción asturiana al metal en estos campeonatos, ya que Ignacio Bernardo (Atletismo Numantino) el que tome participación en la final de salto de altura.

siado. Los mecánicos no han parado de trabajar y se han quedado sin comer, pero no es un problema de reglajes, es un problema del coche que tenemos y que hay que mejorar», reconoció.

«Está siendo un fin de semana muy difícil y lo va a ser también en Silverstone. Es un poco repetitivo, pero lo venimos diciendo desde hace días», advirtió Alonso, resignado.

Lo peor de su mensaje ha sido el tono de duda respecto a las actualizaciones previstas para el Gran Premio de Hungría: «Vamos a traer algo, pero no solo en Budapest, sino que iremos haciendo cambios todo el año. En Budapest claro que vamos a traer piezas, pero no sabemos si van a funcionar y si va a ser la solución definitiva. Pero bueno, se verá, en el equipo estamos trabajando mucho», ha señalado el asturiano.